

ANA GALERA

ALMERÍA.— Dos años de negociaciones, varios meses para conseguir los visados, pagar a la policía para que les dejase salir del país y casi 24 horas de viaje han sido necesarios para que finalmente Edwin, Victor, Adonis y Gabriel, cuatro ex niño soldado de Sierra Leona, llegasen ayer por la tarde al aeropuerto de Almería dispuestos a comenzar una nueva vida estudiando en la Universidad de Almería.

La ONG Todos son inocentes, impulsora del proyecto, en colaboración con la Universidad de Almería y la Junta de Andalucía ha aunado fuerzas «para superar las trabas impuestas» por el país de origen, según destacó el presidente de la ONG, el almeriense Miguel Serrano, a la llegada ayer por la tarde de los cuatro jóvenes al aeropuerto de la capital.

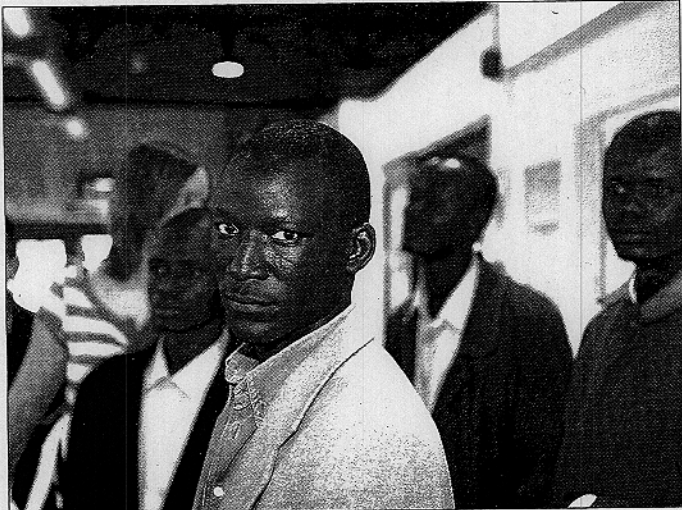
El pasado jueves a las ocho de la tarde los jóvenes, cuya edad ronda los 21 años, encontraron todo tipo de problemas para poder salir de su país, y coger el avión que les llevaría desde Freetown, capital de Sierra Leona, a Bruselas, para hacer escala en Madrid hasta llegar a Almería.

«No les han dejado sacar el equipaje, y se han venido prácticamente con lo puesto, llegamos a pensar que no podrían salir», subrayó Miguel Serrano. Incluso hubo que pagar a la policía para que diese el visto bueno. Una tónica habitual en Sierra Leona, donde las secuelas de la guerra aún no permiten crear un estado estable, y donde su principal fuente de riqueza, los diamantes, sigue causando estragos —por tener su control— entre la población que muere de hambre.

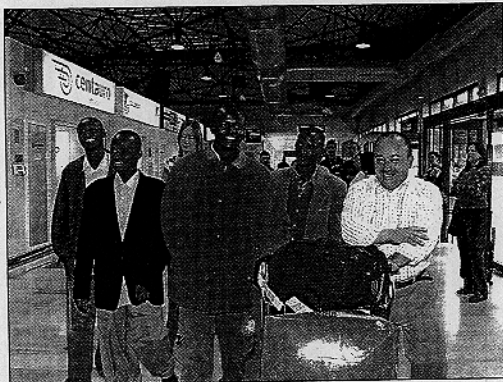
A pesar de todo, de las horas de viaje, y de la numerosa presencia de medios de comunicación en su llegada al aeropuerto esbozaron varias sonrisas y mediante una intérprete aseguraron estar contentos y esperar que les vaya bien en la carrera.

# Profetas en su tierra

Edwin, Victor, Adonis y Gabriel, cuatro ex niños soldado de Sierra Leona, aterrizaron ayer en Almería con la misión de transmitir lo que aprendan aquí en su país natal



La mirada y las cicatrices de sus rostros desvelan la tragedia que les ha tocado vivir. /JAVIER ALONSO



A pesar de las horas de viaje, a su llegada al aeropuerto desprendían felicidad. /J.A.

Los jóvenes han sido seleccionados entre los mejores expedientes académicos del país. Tras ser adoctrinados en su niñez como niños soldados, se han formado en un proyecto de desarrollo y han cursado secundaria, logrando tener expedientes académicos situados entre los mejores de Sierra Leona.

Durante cuatro años estudiarán en la Universidad de Almería, Ingeniería Técnica Agrícola y Enfermería. El objetivo es que cuando acaben sus estudios regresen a su país para enseñar a los suyos todo lo que han aprendido.

Tres de ellos llegan a Europa procedentes de la selva donde viven con su tribu, Limba.

Para que no pierdan el contacto con sus orígenes, las vacaciones de Navidad y verano las pasarán con los suyos en Sierra Leona. Sus conocimientos servirán para salvar vidas y aprender a cultivar otro tipo de alimentos que contribuyan a mejorar la alimentación de los habitantes de su región, Madina, que en la actualidad sólo come arroz, cacahuets y fruta.

«Esta puerta se ha abierto para no cerrarla nunca más», resaltó Serrano, para dejar claro que van a seguir con el proyecto

para traer a la capital más jóvenes que han pasado por la misma situación.

## Mujeres

El próximo curso está previsto que vengan desde Sierra Leona otros jóvenes, en este caso chicas. «Vamos a traer mujeres para que aprendan a ser matronas». Incluso, en base a como funcione la experiencia en Almería, está previsto que otras universidades andaluzas pongan en marcha una experiencia similar.

El próximo martes día 6, los jóvenes se incorporarán a las clases de la Ual, y el día 12 se hará un acto oficial para celebrar su llegada.